

# Desarrollo y validación de un instrumento para medir estilos de apego en niños y niñas de primaria

Rolando Díaz Loving\*

Ariadna L. Vargas González\*

and similar papers at [core.ac.uk](http://core.ac.uk)

provided by Portal de Publicaciones Periódicas

La familia es el primer ambiente donde un individuo se desenvuelve socialmente y es en donde se moldean los estilos personales de interacción y se proporcionan herramientas para establecer relaciones con otros individuos. El presente trabajo se realizó con el fin de entender cómo es que los niños y niñas de primaria en la Ciudad de México se relacionan con sus compañeros a partir de los estilos de apego que desarrollaron en su familia. Para ello, en la primera fase se realizó un estudio exploratorio con el fin de identificar las conductas, sentimientos y pensamientos, que los niños tienen en sus relaciones con sus papás. En el segundo estudio se construyó un instrumento para medir los estilos de apego en niños y niñas de primaria, constituido de 147 reactivos. Para su validación se aplicó a 495 niños de 4º, 5º y 6º de primaria de escuelas públicas y privadas, con un rango de edad entre 9 y 11 años; el muestreo fue accidental no probabilístico por cuotas. En fases posteriores se realizaron los análisis psicométricos pertinentes, encontrándose siete factores válidos y confiables, para los cuales se presentan las diferencias por sexo y grado escolar.

**Palabras clave:** Estilos de apego, Medición.

## ABSTRACT

Family is the first environment where a person interacts and it is also where personal styles of interaction are shaped, and useful tools to relate to others are learned. The present research project was undertaken in order to understand how children in elementary school relate to their peers depending on the attachment styles developed in their family. In order to do this, an exploratory study was conducted to identify the behaviors, feelings and thoughts children experience

---

\* Unidad de Investigaciones Psicosociales

Facultad de Psicología

Universidad Nacional Autónoma de México. E-mail: [loving@servidor.unam.mx](mailto:loving@servidor.unam.mx)

while relating to their parents. In a second study, a 147 items measurement instrument was developed to measure attachment styles in children. 495 kids from 9 to 13 years, from private and public schools participated in the study; the sample was non probabilistic and by quotas. In later phases, psychometric analysis was conducted, yielding 87 final items, grouped into seven valid and reliable factors. Finally, sex and age differences are shown.

**Key words:** Attachment styles, Measurement.

## Introducción

Ninguno de nosotros vive su vida totalmente solo. Aquéllos que tratan de hacerlo están destinados a la soledad y en muchos casos a la tristeza. Por supuesto que algunos aspectos de la experiencia vital son más individuales que sociales y otros más sociales que individuales, pero no por ello la vida deja de ser una experiencia compartida (Ackerman, 1974). Siendo el ser humano un animal social, que tiende a reunirse en grupos, y que depende física y emocionalmente de éstos durante toda su vida, su comportamiento se explica en términos de vínculos e influencias sociales, por lo que la gran mayoría de las teorías de la psicología social aluden a esta necesidad de unión con los demás, como un componente básico desde el nacimiento. El niño emerge dentro de un contexto familiar, que a su vez esta inserta en una cultura; desde el nacimiento, los miembros de un grupo son moldeados en sus conductas, valores, creencias, actitudes y metas, a través del proceso de socialización, el cual comienza desde el establecimiento del primer vínculo con alguna persona significativa. La familia es por tanto, el primer contexto y vínculo en el que todo bebé interactúa y es aquí donde se moldean los estilos personales de interacción social; el lazo de interacción que se establece entre el recién nacido y sus padres impacta el estilo de apego del infante y por consiguiente, en la relación de éste con otras personas en adelante. Es así que la familia se concibe como la célula de la sociedad. Para entender su funcionamiento, De la Fuente (1999) menciona que el individuo, la familia y la sociedad global son mejor conceptualizados en términos de un campo continuo de fuerzas que interactúan y se influyen mutuamente. Ciertamente, es en la familia donde cada ser se desenvuelve socialmente y en donde se moldean los estilos personales de interacción y se proporcionan herramientas para establecer relaciones con otros individuos. Una vez creados, estos estilos se mantienen relativamente constantes a lo largo del ciclo vital.

Al seguir el desarrollo del ser humano, es evidente que la familia sigue siendo una de las principales influencias socializadoras de los niños cuando estos lleguen a la edad escolar. Si bien es cierto que la naturaleza de las relaciones entre padres e hijos cambia en los años de la escuela primaria, diversos estudios muestran que los niños continúan adquiriendo de su familia valores, expectativas y pautas de conducta. Entre los cambios mas evidentes se encuentra que los niños expresan menos enojo directo hacia sus progenitores y es menos probable que se quejen, griten o golpeen que cuando eran más pequeños. Por su parte, los padres se muestran menos preocupados en fomentar la autonomía y establecer las rutinas diarias que por asegurar que sus hijos tengan logros personales y establezcan buenos hábitos de trabajo y estudio. En esta etapa se pone un particular énfasis en

que el niño aprenda a autorregular su conducta y emociones; así, cuando los padres aportan una idea o dan una orden, se centran más en razones y sugerencias, mientras que el niño tiende a negociar y reaccionar mucho menos en forma desafiante (Lamb, 1993; citado en Craig, 1996).

Considerando la importancia que tiene la convivencia para el bienestar y sobrevivencia de los humanos, no es sorprendente el énfasis y la intensidad otorgada al estudio de las formas, precursores, correlatos y consecuencias de dicha interacción. Como se ha adelantado, el aprendizaje social se da en el contexto de las relaciones, por tanto, un tema recurrente de investigación se centra en el proceso de cómo la gente desarrolla, mantienen y disuelve los vínculos afectivos en sus relaciones cercanas, modelando la forma de las relaciones personales posteriores. De hecho, se postula que en el aprendizaje interactivo, los humanos desarrollan formas específicas y consistentes de relacionarse, llamados estilos. El primero en hablar de estilos de Apego fue Bowlby (1969, 1973), tratando de explicar las relaciones tempranas en la infancia y otorgándoles una carga o función biológica. En sus tratados, Bowlby se refiere al apego como cualquier tipo de conducta que tiene como objetivo la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado y considerado como mejor capacitado para enfrentarse al mundo (Bowlby 1973). Los tres estilos de apego identificados por este autor son seguro, inseguro y evitante.

Continuando y compartiendo el trabajo de Bowlby, Ainsworth (1978) desarrolló una clasificación básica de estilos de apego que mantiene al estilo seguro y el evitante, pero introduce al ansioso/ambivalente en lugar del inseguro. De acuerdo a esta autora, los estilos se desarrollan a partir de la gratificación que los padres ofrecen para las necesidades de tipo biológico de sus hijos. Al ser totalmente dependientes los infantes para su protección y sobre vivencia de los adultos, la forma, consistencia e intensidad con la que los padres proporcionan reforzadores positivos o eliminan los estímulos negativos, afecta lo que los bebés aprenden sobre como deben interactuar con su medio ambiente. El contacto constante con un patrón de interacción materno-infantil, se desenvuelve en un estilo particular de apego en los infantes, el cual se repite y mantiene con otras relaciones. Ya en la niñez, Duck (1996) habla de tres tipos básicos de niños, el tipo A (evitante), los niños tipo B (seguro) y los niños tipo C (ambivalente). De acuerdo al investigador, estos tipos se desarrollan a partir del significado que le dan los infantes a la información de las respuestas de los cuidadores a sus conductas afectivas.

Recapitulando, de acuerdo a estas teorías, los niños seguros han sido atendidos por sus cuidadores cuando lo han requerido, y por lo tanto han adquirido confianza y tranquilidad para acercarse a las personas y mantener vínculos con ellas, así como permanecer tranquilos ante la ausencia del objeto de apego. A estos

niños se les percibe como más contento y tranquilo en las actividades que realizan, además de que muestran que tienen libertad de explorar su mundo. Los niños inseguros, ambivalentes o ansiosos, sienten necesidad constante de estar con las figuras de apego, ya que su historia no han sido atendidos consistentemente por sus padres o cuidadores, por lo cual su esquema es de inseguridad respecto a la persona; así, llegan a experimentar emociones como miedo, nerviosismo, ansiedad ante la amenaza de alejamiento o pérdida de la persona de apego; además, estos niños pueden reflejar conductas explosivas como llantos, berrinches y enojos, como intentos por retener a sus padres o cuidadores. Por último, los niños evitantes, han aprendido que no serán atendidos, por lo que en su esquema existe expectativa de que la gente no está con él, por lo cual, él también prefiere estar lejos de la gente y no establecer vínculos cercanos en lo posible. Otras características mostradas por este estilo, es que sus emociones llegan a ser de enojo o bien de indiferencia, manifestado en conductas de aislamiento.

Como se puede observar, los estilos de apego parecen estar integrados multidimensionalmente por aspectos biológicos-evolutivos, cognoscitivos, conductuales, afectivos y sociales. Una vez establecido el constructo de apego, ha existido un importante esfuerzo dirigido a su operacionalización con distintas poblaciones. Sin embargo, cabe señalar que el trabajo realizado se enfoca más a niños de 0 a 3 y a adultos que a otros grupos. Así, la mayoría de los estudios y mediciones de estilos de apego que se han desarrollado se dirigen los primeros años de vida, cuando se depende más de la madre o el cuidador primario y justamente cuando estos estilos se van formando. Cabe mencionar, que en los niños menores de 4 años, los pensamientos y sentimientos se infieren de las conductas que manifiestan de acuerdo a la teoría, lo cual no sucede en las medidas de adultos que tienden a ser de auto-reporte. Pocas referencias existen dirigidos a estudios de apego en la etapa escolar (niñez media y tardía), cuando el ambiente del individuo ya no se limita al hogar, sino que se van expandiendo a la necesidad de establecer contacto con otros adultos y otros niños.

Aunque menos atendida, la infancia y la pubertad resultan cruciales para el establecimiento de los estilos de apego y su conformación hacia la adolescencia y la adultez. Se debe recordar que en esta edad aprenden a regular su propia conducta para promover su seguridad, y son capaces de construir modelos internos más flexibles y pueden diferenciar más detalles; además, estos niños aprenden a convencer a otros de sus intenciones (Duck, 1994).

Entre los esfuerzos más exitosos por medir los estilos en pequeños de culturas individualistas se encuentran los siguientes instrumentos de medición:

Attachment Q-Set (Walters & Diane, 1985; v-3 1997): Consiste en 90 con-

ductas a observar en los niños de en presencia y en ausencia de su cuidador primario, con el objeto de medir el nivel de las conductas de apego y emociones en infantes. Su aplicación requiere hasta 4 horas.

Parent/Child Reunion Inventory (Marcus, 1988; 1991). Está conformado por 20 conductas a observar, 6 seguras y 14 inseguras, agrupadas en 6 factores que son: F1. Inseguro-evitante, F2. Seguro, F3. Inseguro-ambivalente, F4. Inseguro-evitante distante, F5. Ansioso y F6. Inseguro Controlador. Está diseñado para niños menores de 5 años (Marcus, 1997). Para su aplicación se pide a los padres que piensen en la más reciente separación entre su niño que haya durado más de una hora. Fue estandarizado en una muestra de 200 padres de niños preescolares, mostrando una alpha de .88 para las niñas y .90 para los niños (Gresham y Elliott, 1990, citado en Marcus 1997).

Dyadic Relationship Q-Sort -DRQ- (Park & Walters, 1989). Se trata de una lista de conductas que los niños suelen hacer al interactuar en una díada con otros amigos, que se observan en laboratorio dividiendo el tiempo del experimento en las fases: juego libre (10 minutos), juego competitivo (3 minutos), proyecto de arte (10 minutos), tiempo de almuerzo (10 minutos), entrevista individual (30 minutos) y un periodo de juego dirigido para evocar la fantasía (20 minutos). Así se han observándolas siguientes categorías: conexión, negatividad, sincronía, competencia, orientación social positiva, armonía y cohesión.

Es notorio que estas medidas utilizadas con infantes pequeños, en su mayoría consisten en la observación de algunas conductas identificadas y requieren mucho tiempo para su aplicación, ante lo cual una alternativa metodológica es que sean los mismos niños quienes reporten qué es o que piensan y sienten, y no sólo qué es lo que hacen en las circunstancias que se les presentan para medir los estilos de apego. Una segunda limitación de estas medidas, es que no consideran la diferencial manifestación de los estilos dependiendo del ecosistema en el que los niños se desarrollan. Investigaciones anteriores, muestran contundentemente que el comportamiento y la personalidad incluyen un central componente cultural (Díaz Guerrero, 1994). Dada la importancia de la elaboración de un instrumento de medición de estilos de apego en niños de primaria, con las características propias de dicha etapa, basándonos en la necesidad de acceder a los niños en su realidad, conociendo sus pensamientos, sentimientos y conductas, y por supuesto, tomando en cuenta el impacto de la cultura mexicana. Así, el presente trabajo se realizó con el fin de encontrar cuáles son los estilos de apego e interacción para niños y niñas de primaria en México, desarrollando para el mismo el instrumento de medición de estilos de apego que permita obtener la información deseada en el contexto de la cultura mexicana.

Para elaborar un instrumento de medición que cubra los requisitos de ser de auto-reporte, contextualizado a las manifestaciones de apego en niños de primaria y cen-

trados en la cultura mexicana, en una primera fase se realizó un estudio exploratorio con el fin de identificar las conductas, sentimientos y pensamientos que los niños tienen en sus relaciones con sus papás. Posteriormente, se estudiaron las medidas de apego antes mencionadas (Attachment Q-Set (Waters & Deane, v-3 1997), el Parent/Child Reunion Inventory (Marcus, 1988; 1991) y el Dyadic Relationship Q-Sort -DRQ- (Park & Walters, 1989), y de ahí se elaboraron reactivos, adaptándolos a los pensamientos, los sentimientos y las conductas que podían experimentar los niños mexicanos en la edad escolar, y que se habían obtenido del instrumento piloto, así como que concordaran con las situaciones que experimentan en su realidad.

## Método

### Muestra

La población de estudio quedó constituida por 495 niños y niñas (341 y 151 respectivamente) de 4º, 5º y 6º de primaria de escuelas públicas y privadas, con un rango de edad entre 8 y 13 años ( $M= 10.36$ ).

El muestreo fue accidental no probabilístico por cuotas. El instrumento se aplicó en 4 escuelas primarias en el Distrito Federal: 1 escuela primaria privada, 1 escuela primaria pública matutina, 2 escuelas primarias públicas vespertinas.

### Instrumento

Instrumento de Estilos de Apego e Interacción para niños y niñas mexicanos, elaborado por los autores de este artículo y constituido de 147 reactivos en escala tipo Likert, con opciones de respuesta desde 1= nunca, 2= pocas veces, 3= a veces sí, a veces no, 4= muchas veces, 5= siempre.

### Procedimiento

Para la aplicación se les indicó a los niños que se trataba de un estudio en el que se solicitaba su colaboración, garantizando el anonimato de sus respuestas por lo que se les pedía absoluta sinceridad. Se les dio la indicación de leer las afirmaciones a la izquierda de la hoja y pensar si la situación leída les había sucedido y con qué frecuencia, para concluir marcando el circulito correspondiente de la escala tipo Likert de 5 opciones que iba desde nunca hasta siempre que se encontraba a la derecha de cada afirmación.

## Resultados

En primera instancia se realizó un análisis factorial de Componentes Principales y se analizó la rotación ortogonal (Varimax) a las respuestas a los 147 ítems de la prueba. Se encontraron 7 factores con Auto valores superiores a uno y que explican más del 50% de la varianza total. De ellos, se tomaron 87 reactivos con pesos factoriales superiores a .40 y después de agruparlos se revisó la consistencia interna de las dimensiones a través del Alfa de Cronbach. Los factores y sus coeficientes alfa se muestran en la tabla 1, los reactivos de seguridad y cercanía y sus pesos factoriales aparecen en la tabla 2, los de dependencia e inseguridad en la tabla 3 y los de ansiedad y habitación en la tabla 4.

Tabla 1. Factores obtenidos por Análisis Factorial.

Factor	Nombre	Alpha
FACTOR 1	Evitante - Ansioso Agresivo	.7778
FACTOR 2	Seguro Externo	.8368
FACTOR 3	Seguro Interno	.6569
FACTOR 4	Evitante Independiente	.7111
FACTOR 5	Preocupado Amistoso	.7292
FACTOR 6	Ansioso Manipulador	.7033
FACTOR 7	Interdependencia - Cercanía Expresividad	.7781

Tabla 2. Estilos de seguridad y cercanía

FACTOR 2. Seguro Externo		?? .8368
	Reactivo	Carga Factorial
	Platico con mi mamá cuando me siento triste	.329
	Platico con mi mamá lo que me pasa con mis amigos	.353
	Me gusta enseñarles y compartir mis juguetes a otros niños y niñas	.493
	Sonrí a las personas que me miran	.337
	Me gusta conocer personas nuevas y platicar con ellas	.389
	Cuando un niño me dice que se quiere juntar conmigo le digo que sí con gusto	.401
FACTOR 3. Seguro Interno		?? .6569
	Reactivo	Carga Factorial
	Puedo platicar con otras personas diferentes de mis papás	.478
	Puedo estar mucho tiempo jugando con otros niños	.427
	Cuando voy de visita a alguna casa, puedo platicar con cualquier persona	.420
	Cuando voy de visita a alguna casa, puedo ir a jugar a donde me inviten	.433
	Me gusta invitar a mis amigos a mi casa	.355
	Me es fácil mantener una amistad por algún tiempo	.419
	Si mi amigo quiere juntarse con otro amigo, sé que sigue siendo mi amigo	.382
FACTOR 7. Interdependencia - Cercanía Expresividad		?? .7781
	Reactivo	Carga Factorial
	Me es fácil abrazar a mi mamá	.303
	Platico con mi papá lo que me pasa con mis amigos	.492
	Platico con mi mamá cuando me siento triste	.324
	Platico con mi papá cuando me siento triste	.643
	Me es fácil abrazar a mi papá	.572



Tabla 3. Estilos de dependencia e inseguridad.

<b>FACTOR 5. Amistoso Preocupado</b>		<b>??????</b>
<b>Reactivo</b>	<b>Carga Factorial</b>	
Cuando van de visita niñas a mi casa juego con ellas	.497	
Cuando una niña me invita a su casa le digo que con gusto que sí voy	.582	
Me gusta platicar de mis cosas con mis amigas	.586	
Cuando una amiga se quiere alejar de mí me pongo triste	.588	
Me es fácil hacer amigas	.499	
Cuando una amiga se quiere alejar de mí le digo que no se enoje conmigo	.625	
Cuando van de visita niñas a mi casa no dejo que se vayan	.349	
Cuando un amigo se quiere alejar de mí me pongo triste	.359	
<b>FACTOR 6. Ansioso Dependiente Manipulador</b>		<b>??,7033</b>
<b>Reactivo</b>	<b>Carga Factorial</b>	
Cuando mis papás no me dan algo que quiero, les reclamo	.4421	
Cuando mi papá me regaña, me enojo	.488	
Cuando alguien me dice algo volteo a ver que cara hace mi mamá	.321	
Cuando mi mamá me regaña, me enojo	.447	
Cuando mi mamá me regaña, lloro para que me consuelen	.545	
Cuando mi papá me regaña, lloro para que me consuelen	.506	
Cuando estoy lejos de mi papá y regresa, lloro para que vea lo que sufrí	.310	
Quiero que mi mamá me ayude en lo que hago	.356	
Quiero que mi papá me ayude en lo que hago	.303	
Cuando quiero conseguir algo hago berrinche para que me lo den	.426	
Cuando llegan familiares a mi casa quiero que mi mamá me ponga atención a mí	.330	
Cuando algo me molesta prefiero estar con gente para que me consuele	.317	

Tabla 4. Estilos de ansiedad y evitación

<b>FACTOR 1. Evitante - Ansioso Agresivo</b>		<b>??,7778</b>
<b>Reactivo</b>	<b>Carga Factorial</b>	
Cuando juego con otros niños, no pasa mucho tiempo cuando ya me peleó	.509	
Cuando algún niño me quiere ayudar en algo me alejo	.400	
Cuando tengo un amigo terminamos peleados en poco tiempo	.407	
Cuando una amiga se quiere alejar de mí, yo me alejo primero	.360	
No dejo a otros niños jugar conmigo	.453	
<b>FACTOR 4. Evitante Independiente</b>		<b>??,7111</b>
<b>Reactivo</b>	<b>Carga Factorial</b>	
Siento que mi mamá quiere intervenir en todas mis cosas	.313	
Cuando un amigo se quiere alejar de mí, yo me alejo primero	.385	
Me gustan los juegos que puedo jugar solo/sola	.424	
Cuando alguien que no conozco viene de visita a mi casa me encierro en mi cuarto y hago cosas que me interesen más	.479	
Prefiero jugar con juguetes que con personas adultas	.341	
Siento que mi papá quiere intervenir en todas mis cosas	.346	
Cuando juego con otros niños, me aburro pronto	.415	

Con la finalidad de conocer la estructura de interrelación de las dimensiones trabajadas, los factores resultantes fueron sujetos a correlaciones de Pearson, obteniendo coeficientes de relación significativos especialmente en los factores que pertenecen a un mismo grupo, por ejemplo, los seguros y los ansiosos entre sí. Las correlaciones se presentan en la tabla 5.

Tabla 5. Correlaciones entre los dimensiones de apego.

	Evitante - Ansioso Agresivo	Seguro Externo	Seguro Interno	Evitante Independiente	Ansioso Dependiente Manipulador	Interdepen- dencia Cercanía Expresividad
Evitante - Ansioso Agresivo	1.000	-.183	-.246	.527	.357	-.169
Seguro Externo	-.183	1.000	.275	-.163	.267	<b>.597</b>
Seguro Interno	-.246	.275	1.000	-.127	-.059	.311
Evitante Independiente	<b>.527</b>	-.163	-.127	1.000	.372	-.144
Preocupado Amistoso	-.007	.302	.281	.041	.183	.245
Ansioso Dependiente Manipulador	.357	.267	-.059	<b>.372</b>	1.000	.122
Interdependencia Cercanía Expresividad	-.169	<b>.597</b>	.311	-.144	.122	1.000

\*\* Correlación significativa .01 (2-colas).

\* Correlación significativa .05 (2-colas).

N = 254

Finalmente, para detallar las diferencias que se presentan en los estilos de apego dependiendo del sexo y de la edad de los niños, se realizaron una serie de Análisis de Varianza. Las tablas 6 y 7, que se presentan a continuación, contienen los datos sobre los efectos principales de las ANOVAS realizadas por la variable sexo (niños y niñas) y la variable grupo de edad (8-9, 10,11, 12-13 años), e incluyen los valores F, los valores de probabilidad por los cuales las diferencias resultaron significativas, y los grados de libertad para cada análisis. Los efectos de las interacciones se presentan en la tabla 8. En las niñas los factores de Seguro Externo y Preocupado Amistoso se presentaron significativamente con mayor intensidad que en los niños, y estos a su vez, manifestaron más el factor Seguro interno que las. En cuanto a las diferencias por edad, el factor Evitante Independiente se presenta más conforme la edad de los niños avanzaba, mientras que los factores Seguro Externo y los factores Interdependencia Cercanía Seguridad se manifestaron más en niños de 8-9 ).

Tabla 6. Efectos principales

FACTOR	MEDIAS		F	Probabilidad Asociada
	Niños	Niñas		
1- Evitante Ansioso Agresivo	19.75	17.95	3.68	.05
2- Seguro Externo	68.21	13.37	8.39	.004
3- Seguro Interno	42.10	38.72	12.32	.001
4- Evitante Independiente	34.82	33.75	.78	.37
5- Amigoso Preocupado	20.46	24.55	31.23	.000
6- Ansioso Agresivo	28.29	29.75	2.55	.11
7- Interdependencia Cercanía Expresividad	34.24	34.79	.10	.74

Grados de libertad: 1

Tabla 7. Efectos principales por grupos de edad

FACTOR	MEDIAS				F	Probabilidad Asociada
	8 - 9 años	10 años	11 años	12 - 13 años		
1- Evitante Ansioso Agresivo	17.28	20.43	19.23	18.41	2.37	.07
2- Seguro Externo	72.87	70.98	68.47	64.44	3.22	.02
3- Seguro Interno	41.98	41.99	39.99	41.03	1.40	.24
4- Evitante Independiente	30.79	34.69	35.71	35.68	3.63	.01
5- Amigoso Preocupado	20.89	21.40	22.46	21.52	1.20	.30
6- Ansioso Agresivo	30.28	28.85	28.41	27.04	1.72	.16
7- Interdependencia Cercanía Expresividad	34.57	35.01	34.62	31.83	2.05	.10

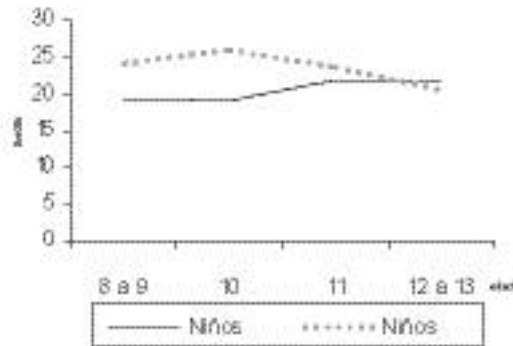
Grados de libertad: 3

Tabla 8. Interacción de sexo por grupos de edad.

FACTOR	MEDIAS				F	Probabilidad Asociada	
	8 - 9 años	10 años	11 años	12 - 13 años			
1- Evitante Ansioso Agresivo	H	17.61	21.22	19.88	17.82	1.15	.32
	M	16.50	18.15	17.81	21.17		
2- Seguro Externo	H	71.70	69.46	66.71	64.32	.252	.86
	M	75.64	75.37	72.25	65.00		
3- Seguro Interno	H	43.03	42.52	41.36	41.68	.373	.773
	M	39.50	40.48	37.03	38.00		
4- Evitante Independiente	H	29.94	35.55	36.26	35.00	1.66	.17
	M	32.79	32.19	34.53	38.83		
5- Amigoso Preocupado	H	19.40	19.09	21.96	21.69	4.52	.004
	M	24.16	26.02	23.63	20.57		
6- Ansioso Agresivo	H	29.95	28.50	28.09	26.41	.35	.78
	M	31.00	29.51	29.17	30.57		
7- Interdependencia Cercanía Expresividad	H	35.19	34.39	34.29	32.77	2.42	.06
	M	33.21	36.24	35.40	26.57		

La grafica 1 nos muestra que el estilo Preocupado Amistoso mostró diferencias significativas tanto en sexo como en edad, encontrando que para los niños este estilo se manifiesta cada vez mas conforme la edad aumenta, mientras que para las niñas hay un proceso como de U invertida en el que de los 8 a los 10 años se manifiesta más y posteriormente vuelve a bajar aún más que al inicio.

Grafica 1. Diferencias significativas por Interacción de sexo y edad



## Comentarios y Discusión

Sin lugar a dudas, la identificación de las formas que los seres humanos interactuamos significa un paso gigante en el entendimiento y clasificación de la relaciones humanas. Con ello, no solo se puede identificar atributos que puedan mejorar el bienestar o deteriorar la calidad de las relaciones y los individuos, sino que se tiene la posibilidad de incidir en la conducción futura de dichas relaciones. Concediendo que los padres son un primer eslabón en la formación de dichos estilos en las siguientes generaciones, la posibilidad de estudiar dicho fenómeno en niños de 6 a 12, abre la puerta a la incorporación del estudio del impacto de los sistemas escolares y el de los compañeros de los niños. En el presente estudio, no solo se logra la formación y evaluación psicométrica de los estilos de apego en niños de esta edad, sino que además, se tiene una validez cultural a través del estudio piloto previo, y de mayor valor aun, la conceptualización teórica y el significado etno-psicológico de los estilos en la cultura mexicana. Siendo que estos reactivos se elaboraron a partir de las medidas extraídas de la literatura, cabe señalar que el instrumento tiene la parte experimental original tomada de los infantes mexicanos y adaptados a las conductas, pensamientos y emociones de estos mismos.

Al analizar la conformación del instrumento, surgen varias maneras de agrupar y expresar la estructura y organización de los estilos de apego. Tomando en cuenta que los estos estilos pueden manifestarse como internos de la persona (característica de la persona, como un rasgo de la personalidad) o como externos a ella (atributos de la situación o reactivos de un estado); una forma de conjuntar teóricamente a los estilos es acomodarlos en una matriz que incluya la dimensión de internalidad-externalidad en interacción con la de los estilos de apego. La dimensión de externo-interno es típica de la investigación sobre atribución y también es mencionada como rasgo versus estado en el área de ansiedad.

	<b>SEGURO</b>	<b>ANSIOSO</b>	<b>EVITANTE</b>
<b>EXTERNO</b>	Factor 2. Seguro Externo	Factor 6. Ansioso Manipulador	
		Factor 1. Evitante - Ansioso Depresivo	
<b>INTERNO</b>	Factor 3. Seguro Interno Factor 7. Interdependencia Cercanía	Factor 5. Preocupado Amistoso	Factor 4. Evitante Independiente

Empezando con el trabajo seminal de Bowlby y de Ainsworth, se concebía a los estilos de apego como estructuras cognoscitivas que guiaban el comportamiento de los sujetos en distintos escenarios. Estos investigadores indicaban que existían diferencias cuando el ser amado se encontraba presente y cuando no. Es decir, los niños podrían no mostrar inseguridad al estar presente el objeto de apego, pero algunos mostrarlo cuando este saliera de la habitación, mientras que otros permanecerían en su posición de seguridad.

Así, los factores también pueden ser ordenados de acuerdo a si las conductas se presentan en ausencia o en presencia de otros, principalmente el objeto de apego:

	<b>SEGURO</b>	<b>INSEGURO</b>	<b>EVITANTE</b>
<b>Presencia del objeto de amor</b>	Factor 2. Seguro Dependiente Factor 8. Interdependencia Cercanía	Factor 7. Ansioso Manipulador	Factor 1. Evitante - Ansioso Agresivo
<b>Ausencia del objeto de amor</b>	Factor 4. Seguro Independiente	Factor 6. Preocupado Amistoso	Factor 5. Evitante Independiente

Otra forma de analizar a los estilos, es con base en el tipo de emociones que estos producen. Los diferentes estilos encontrados en los factores del instrumento manifiestan distintas emociones, que van desde las negativas como enojo, agresión y llanto, pasando por el aislamiento, hasta las positivas como expresividad de afectos. A continuación se muestran las emociones que con mayor frecuencia se postula aparecen en cada estilo de apego encontrado. El enojo y la agresión se presentan más frecuentemente en el Evitante Ansioso Agresivo, el llanto y la búsqueda de atención en el Preocupado Amistoso, la tranquilidad y el aislamiento en el Evitante Independiente y todo tipo de expresiones de afecto en el Seguro Externo, en el Seguro Interno y en el de Interdependencia y Cercanía.

Con las clasificaciones anteriores en mente, analicemos nuevamente los factores encontrados. Como se pudo observar, se encuentran 2 tipos diferentes del estilo evitante: el ansioso agresivo y el independiente. Así mismo, hay 2 tipos de estilo seguro: uno dependiente de los demás y otro independiente y dos tipos de estilo ansioso, uno es amistoso, mientras que el otro es manipulador. Por último, se muestra un estilo de interdependencia y cercanía hacia otros.

Los estilos seguros fueron identificados como tal en el sentido de que las emociones que manifiestan parecen de tranquilidad y confort en su relación hacia otros y en sus actividades a realizar. En el caso del Factor 2. Seguro externo, esta seguridad se manifiesta en la confianza que tiene el niño con respecto a la accesibilidad y trato con las personas, en particular con aquellas con las que mantiene un vínculo cercano (Platico con mi mamá cuando me siento triste; Platico con mi mamá lo que me pasa con mis amigos; Cuando estoy aburrido voy con mi mamá buscando qué hacer), experimentando la seguridad de que las personas estarán en el momento en el que las necesite. Es importante mencionar que aún cuando parezca reflejar cierta necesidad de compañía y protección, esto se torna en una relación constructiva, considerando que el ser humano es el animal que más tiempo pasa cerca de sus cuidadores primarios, y que en esta etapa escolar aún hay muchos niños que permanecen cerca de sus padres, sin que eso les limite en establecer otras relaciones. Incluso, parece que la seguridad les permite más bien la confianza para expandirse y vincularse con otras personas (Me gusta enseñarles y compartir mis juguetes a otros niños y niñas; Sonríe a las personas que me miran; Me gusta conocer personas nuevas y platicar con ellas). Así pues, este estilo se manifiesta en presencia de otros, especialmente los padres quienes principalmente proveen al niño de protección y seguridad.

Por su parte, la seguridad interna, refleja más desenvoltura e independencia; una vez que ha constatado que las personas a su alrededor están cerca y no se corre peligro, los niños son capaces de interiorizar esa seguridad para realizar sus

actividades con más confianza. Esa seguridad se concentra en la descentralización de los objetos de apego, es decir, más apertura a interactuar libremente con cualquier persona (Puedo platicar con otras personas diferentes de mis papás; Cuando voy de visita a alguna casa puedo platicar con cualquier persona; Cuando voy de visita a laguna casa puedo ir a jugar a donde me inviten). En este factor se refleja la certeza de que las personas que rodean al niño siguen siendo parte de su vida, aunque no estén presentes (Si mi amigo quiere juntarse con otro niño, sé que sigue siendo mi amigo), por lo cual, le es fácil mantener las relaciones a largo plazo (Me es fácil mantener una amistad por algún tiempo).

Existe un tercer estilo seguro que se encuentra entre el seguro interno y el seguro externo; se trata del Interdependiente cercano expresivo. Los infantes con calificaciones altas en este estilos son aquellos que no tiene dudas de que las personas a su alrededor están presentes y cercanas, y que además intensifican esa cercanía sin obsesión alguna (Cuando salimos de paseo me quedo cerca de mi papá). Estos pequeños tienden a tener manifestaciones de afecto como abrazos y sonrisas (Me es fácil abrazar a mi mamá; Me es fácil abrazar a mi papá; Cuando estoy lejos de papá y regresa lo abrazo y le digo que lo quiero), o bien exteriorizando sus experiencias emocionales y compartiéndolas con ellos e interactuando en el aspecto afectivo (Platico con mi papá lo que me pasa con mis amigos; Platico con mi mamá cuando me siento triste; Platico con mi papá cuando me siento triste). Así pues, se da una relación de Interdependencia entre el niño y otras personas, enfatizando la búsqueda de seguridad de tipo emocional.

En un claro contraste con los estilos seguros observados, el factor Amigoso Preocupado muestra el cuadro de un niño que no siente confianza en que las personas estarán cerca por mucho tiempo; ciertamente es abierto y le gusta tener amigos, precisamente por una necesidad de sentirse acompañado (Me gusta platicar de mis cosas con mis amigas) y por su constante preocupación de ser abandonado (Cuando una amiga se quiere alejar de mí me pongo triste; Cuando un amigo se quiere alejar de mí me pongo triste; Cuando van de vista niñas a mi casa no dejo que se vayan). Una forma mas extrema de inseguridad y necesidad de dependencia aparece en el estilo Ansioso Manipulador, en el que se muestra una marcada dependencia hacia mamá y papá, con manifestaciones de ansiedad y emociones negativas intensas como enojo (Cuando mi papá me regaña me enojo), llantos, berrinches (Cuando mi mamá me regaña lloro para que me consuelen; Cuando mi papá me regaña lloro para que me consuelen; Cuando estoy lejos de mi papá y regresa lloro para que vea que sufrí; Cuando quiero conseguir algo hago berrinche para que me lo den) y reclamos e indignaciones (Cuando mis papás no me dan algo que yo quiere les reclamo). Todos estos pensamientos, sentimientos y conductas enfatizados por la búsqueda de atraer la atención de sus

padres a como de lugar (Cuando llegan familiares a mi casa quiero que mi mamá me ponga atención a mí), al grado de que ve como una estrategia viable el ser manipulador ante la ausencia o amenaza de ausencia de las figuras de apego, con tal de asegurar que no se vuelvan a ir en el futuro.

Al pasar de la inseguridad a la exclusión, se encuentran dos distintos perfiles, el primero se deriva de una infancia dolorosa en la que se prefiere no interactuar otra vez para evitar ser lastimado. Este Evitante - ansioso agresivo, se caracteriza por el pobre establecimiento de relaciones constructivas y duraderas (Cuando juego con otros niños no pasa mucho tiempo cuando ya peleo; Cuando tengo una migo terminamos peleados en poco tiempo) y por su manifestación de emociones intensas como enojo que se ven volcados en agresión hacia otros cuando se siente invadido (Cuando van de visita niños a mi casa me peleo con ellos), cuando alguien quiere acercarse a él o ella sin que él lo desee (No dejo a otros niños jugar conmigo; Cuando un niño me quiere ayudar en algo me enojo) o bien cuando siente la amenaza de abandono por parte de alguien con quien ha logrado establecer cierta cercanía (Cuando una amiga quiere alejarse de mí le digo cosas feas). En este estilo, queda claro el énfasis en el alejamiento (Cuando una amiga se quiere alejar de mí yo me alejo primero) y el reforzamiento de un esquema de que las personas no quieren estar con él, por lo que reacciona agrediendo o rompiendo tajantemente la relación, si esta llegara a darse.

La otra forma de evitación se da mas por conveniencia, el segundo de los aislados, el Evitante independiente, es alguien quien se ha convencido a sí mismo de que es mejor no establecer vínculos estrechos (Me gustan los juegos que puedo jugar solo/sola; Me alejo cuando alguien se acerca a mí). Refleja considerable independencia y autonomía, en aseveraciones como "Yo soy capaz de decidir por mí mismo mis cosas", y consecuentemente se siente invadido en repetidas ocasiones (Siento que mi mamá quiere intervenir en todas mis cosas; Siento que mi papá quiere intervenir en todas mis cosas; Cuando mi papá me pide que cambie de actividad me enojo). Su interés en involucrarse en alguna relación con alguien o en conocer personas nuevas es casi nulo, por ello sus conductas son en su mayoría en aislamiento (Cuando alguien que no conozco viene de visita a mi casa me encierro en mi cuarto y hago cosas que me interesan más; Prefiero jugar con juguetes que con personas adultas).

Las interrelaciones encontradas para los factores justifican y apoyan las categorías y clasificaciones teóricas comentadas en esta discusión. En general, los factores de seguridad se relacionan entre si, mientras que los de evitación por su parte y los de ansiedad e inseguridad hacen lo conducente. Además, tanto en el presente instrumento se encuentra un factor Evitante - Ansioso Agresivo, como



en el de Parent-child Reunion Inventory (Marcus, 19991), se observa un Inseguro-evitante, en el que también se manifiesta hostilidad. De igual forma que Marcus reporta un Inseguro controlador, se halla un Ansioso Manipulador. Otra similitud es el Inseguro-evitante distante, quien como el Evitante Independiente se siente más cómodo en ausencia de las personas.

No solo es la estructura del instrumento conceptualmente clara, las diferencias encontradas por sexo y edad van en la dirección predicha por la literatura, así en general, las niñas mostraron más estilos como el Seguro Externo y Preocupado Amigoso, los cuales involucran necesidad de cercanía y conductas afectivas que son socialmente deseables y normativas de las mujeres en la cultura mexicana); en contraste, los niños puntuaron más alto en el Estilo Seguro Interno, que implica más independencia y autonomía, atributos típicos e ideales en hombres (Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence, 1981. En términos de edad, se mostró una tendencia creciente en el estilo Evitante Independiente conforme avanza la edad, mientras que los estilos Seguro Externo e Interdependencia Cercanía tienden a decrementar con el tiempo, lo cual es normal en el proceso de desarrollo personal.

Para concluir, se afirma que el Instrumento aquí presentado es una aportación válida, confiable y culturalmente sensible para obtener datos sobre los estilos de apego en niños de etapa escolar. Con ello, la clasificación con miras a trabajo aplicado de diagnóstico e intervención cuenta con una herramienta crucial. Por otra parte, en términos de investigación, nos permite reconocer cómo es que se va dando el proceso de aprendizaje y desarrollo de las relaciones interpersonales, como se dan en los niños, como se establecen, como se correlacionan con otros constructos psico-sociales. Queda hacia el futuro, un amplio e interesante escenario a escudriñar para conocer con mayor precisión, entre otras cosas, el impacto que la familia tiene en estos niños, el impacto de otras variables de su ambiente, la estabilidad de los estilos, su impacto en la forma de relacionarse de estos individuos etc.

## Referencias Bibliográficas

Acekerman, N (1974). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*. Buenos Aires: Editorial Hormes.

Bartholomew, K. y Shaver, Ph. (1990). *Methods of assessing adult attachment: do they converge?* In Simpson, J. y Rholes, S. (Ed) (1998). *Attachment Theory and Close Relationships*. New York, USA: The Guilford Press.

- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss: Vol. 2. Separation: Anxiety and anger*. New York: Basic Books.
- Cairns, R. (1979). *Social Development. The origins and plasticity of interchanges*. United States: W. H. Freeman and Company.
- Cassidy, J. y Shaver, P. (1999). *Handbook of Attachment. Theory, Research and Clinical Applications*. New York.
- Craig, G. (1996). *Desarrollo Psicológico*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano: Descubrimiento de la Etnopsicología*. México: Editorial Trillas.
- Díaz-Loving, R., Díaz-Guerrero, R., Helmreich, R. y Spence, J. (1981). *Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos)*. *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 1, (1), 3-37.
- De la Fuente, R. (1999). *La familia*. *Revista Psicología*, 23, 2-14.
- Hernández-Guzmán, L. (1999). *Hacia la salud psicológica: Niños socialmente competentes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Marcus, R. F. (1997). *Concordance between parent inventory and directly observed measures of attachment*. *Early Child Development and Care*, 135, 109-117.
- Watters, E. (1997). *Attachment Q-Set (version 3.0) Advisor*. En [www. Q-set.com/](http://www.Q-set.com/)
- Youngblade, L. M., Park, K. A. y Belsky, J. (1993). *Measurement of Young Children's Close Relationship: A Comparison of two Independent Assessment Systems and their Associations with Attachment Security*. *International Journal of Behavioral Development*, 16 (4), 563-568.